MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

★Nº1147 ★31 de diciembre de 2022 ★ $100

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores

FÚTBOL Y ALGO MÁS QUE FÚTBOL

Editorial

A PROPÓSITO DE UN NUEVO CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL PARA ARGENTINA

La obtención de una nueva copa del mundo por la selección argentina de fútbol despertó una euforia indescriptible en el pueblo.
Desbordó la alegría y -con ella- millones de emociones contenidas que necesitaban salir a las calles generaron la mayor movilización popular de la que se tenga memoria en toda nuestra historia.

Las necesidades postergadas, los problemas no resueltos y las luchas por venir no impidieron que la clase obrera y el pueblo oprimido se apropiaran de la fiesta por la obtención del mundial de Catar y, con rebeldía, vencieran todas las barreras impuestas por la institucionalidad.

El día siguiente de la final contra Francia en varias fábricas se repetía la fiesta. Un anhelo de vincularse colectivamente. Las empresas convocaban igual al personal a trabajar y se toparon con tasas de ausentismo gigantescas. Y dónde no fue el ausentismo, fueron paradas de producción para hacer los festejos, caravanas dentro de fábrica, cruzarse de una sección a otra, abrazarse e intercambiar comentarios entre compañeros y compañeras. La producción el día lunes fue imposible para la burguesía.

Los CEOS de los monopolios (al igual que todos los funcionarios) no supieron qué hacer. Párrafo aparte merecen los dimes y diretes sobre el "feriado" que –más allá de alguna operación mediática- se transformó en una enorme presión de las masas populares que lo impusieron de hecho, generando un mar de contradicciones en el seno de las instituciones burguesas.

Todo esto ocurrió a 21 años de las jornadas de diciembre del 2001. Y si bien los motivos de ese pueblo que tomó las calles han sido diferentes (muy diferentes a pesar de la aguda crisis económica y social actual) hubo un elemento común que no podemos dejar pasar: **la crisis política abierta en el poder.**

Para "colmo" en un mundial donde a la denuncia por las condiciones de trabajo esclavo en la construcción de la infraestructura en Qatar (que se cobró más de 6.500 vidas obreras), se le sumaron las denuncias de corrupción y chantaje dentro de la FIFA.

Con el devenir del campeonato la politización marcó la cancha. Denuncias sobre condiciones sociales y libertades políticas en distintos países; la hinchada de Marruecos cantando en contra de la represión; los festejos reprimidos en Francia, la solidaridad con el pueblo palestino o las denuncias al régimen iraní, por citar algunos ejemplos.

Ninguna de las facciones del gran capital quedó exenta de las denuncias.

El mundial funcionó como caja de resonancia para la lucha de algunos pueblos, muchos de los cuales expresaron muestras de apoyo hacia el combinado albiceleste.

El afecto y cariño que despertó esta selección también tuvo que ver con que varias expresiones de sensatez permearon las declaraciones de varios futbolistas, que anhelaban un triunfo para *"llevarle alegría a un pueblo que la está pasando mal económica y socialmente".*

Por eso no puede sorprender que en nuestro país -ni el gobierno ni la oposición- lograran montarse sobre una verdadera explosión de alegría social. Ni Alberto Fernández (en la Rosada al regreso del plantel) ni Mauricio Macri (en el campo de juego al momento del triunfo como funcionario de FIFA) obtuvieron la tan ansiada foto con los campeones.

La burguesía en Argentina no sólo no pudo aprovechar políticamente la situación, sino que se mostró completamente incapaz de capitalizar nada. No pudieron ni gestionar el festejo oficial. **Hasta el triunfo mundialista le profundizó la crisis política a la burguesía.** Tal es el grado de debilidad que tienen en lo político.

Y hay otras cosas claras. La fiesta mundialista no aplacó una resistencia obrera que viene en un lento pero sostenido ascenso. La misma semana de la final de la copa del mundo hubo huelgas en el sector neumatiquero que empiezan a reventar por el aire el pacto social que firmó el SUTNA con las empresas Fate / Bridgestone / Pirelli.

En Acindar de Villa Constitución los obreros se plantaron en asamblea y lanzaron el quite de horas extras para forzar un cambio en la paritaria nacional de la UOM (el gremio tuvo que tirarlo para atrás, quedando totalmente expuesto). Hubo paro de estibadores portuarios en Rosario y conflictos aquí y allá en diferentes sectores productivos que -más allá del desgano laboral- vuelven a presentar batalla.

Como ya dijimos: **fue fútbol y algo más que fútbol.**

Jornadas que construyeron un hecho social que dignificó a un pueblo entero, enorgullecido por esta conquista. Nada pudo detener la felicidad de las y los oprimidos.

Cuando la historia es tomada por los pueblos no hay diques de contención que valgan.

Es cierto que al día siguiente la necesidad de batallar por la subsistencia siguió adelante. Pero ya no fue lo mismo porque un cúmulo de nuevas experiencias fueron absorbidas en todos los rin-

cones, construyendo un *¿Qué miras bobo?* contundente a todo lo que viene desde arriba.

Por eso no faltaron quienes –desde los medios burgueses- hicieron hincapié en el "descontrol" de un pequeño puñado de lúmpenes, con el objetivo de tratar de empequeñecer semejante demostración popular.

Las y los revolucionarios no hablamos de "descontrol" hablamos de crisis generada en un abajo que "se está moviendo". **El poder no controló, el pueblo decidió y controló.**

Se hizo una experiencia por abajo a contrapelo del "ordeno y mando" de los de arriba. Las instituciones quedaron pagando otra vez y eso abrirá debates en cada lugar de trabajo.

Muchas son las enseñanzas que procesamos en estos momentos, más aún en un país como el nuestro en donde la lucha de clases va tomando calor y forma.

Lo nuevo está apareciendo como puede ¡pero aparece!

¿Por qué no soñar también con una jornada de millones como la de estos días que nos permita extender la felicidad por siempre?.★

La burguesía en Argentina no sólo no pudo aprovechar políticamente la situación, sino que se mostró completamente incapaz de capitalizar nada. No pudieron ni gestionar el festejo oficial. Hasta el triunfo mundialista le profundizó la crisis política a la burguesía. Tal es el grado de debilidad que tienen en lo político.

A CONFESIÓN DE PARTES RELEVO DE PRUEBAS

Cuando la crisis política se tensa, los funcionarios del sistema burgués se ponen nerviosos y muestran la hilacha.
..."El problema no somos nosotros, el tema es que hay millones de pobres que no están organizados, esos son los que van a salir a romper todo. Nosotros somos el tabique que banca que esto no reviente"...

Hace pocos días un dirigente de la organización de desocupados Polo Obrero (Partido Obrero), Eduardo Belliboni, tuvo un rapto de honestidad brutal surgido al calor de la temperatura popular -que va subiendo- y dijo:

"*Lo que va a pasar depende del Gobierno, yo no lo puedo saber, pero te puedo garantizar que vas a tener conflicto en la calle, que las marchas y cortes van a ser diarios y que van a ver los acampes como nunca. Los imbéciles estos les dijimos que, si no nos dan algo, el problema no somos nosotros, el tema es que hay millones de pobres que no están organizados, esos son los que van a salir a romper todo. Nosotros somos el tabique que banca que esto no reviente, pero si el Gobierno no hace nada, nosotros contenemos a los nuestros, pero no a todos, el Gobierno no tiene interlocución con millones de argentinos que están desesperados y que van a salir a la calle.*"[1]

Hay que decir que, por imposición de las leyes de funcionamiento del sistema capitalista, el gobierno seguirá ajustando porque es una necesidad de los monopolios intentar revertir los efectos de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia. Y esto en medio de una crisis capitalista estructural, que es económica y política.

Estos capitales, a partir de una inmensa concentración económica, controlan -y se disputan violentamente entre sí-, los resortes de los Estados, que operan al servicio de sus necesidades de ganancia y ajustan en consecuencia.

Y, como siempre, la burguesía dice "algún traste va a sangrar" y descarga el peso de su voracidad sobre las espaldas del pueblo, con salarios de miseria, inflación, aumento de ritmos de producción, condiciones asesinas de trabajo o, directamente, falta de trabajo, vaciamiento de educación, salud, jubilaciones, asistencia social y un empeoramiento general de las condiciones en que vivimos quienes somos de este pueblo

Es decir: **el panorama político se presenta como un embudo que no tiene otra salida que el recrudecimiento del enfrentamiento de clases.** Y es ahí donde entran a jugar estas organizaciones.

Belliboni lo dice claramente cuando dice que "el problema", lo que ellos no pueden contener, son los pobres no "organizados", que nosotros traduciríamos a no sometidos por las estructuras del sistema (porque para las y los revolucionarios, el pueblo se organiza con asambleas, en unidad y desde abajo; y no en las estructuras de este sistema, por más "rojitas" que se quieran pintar).

Porque precisamente, para evitar que las atrocidades de este sistema lo desborden políticamente, y lleven a la clase obrera y el pueblo empobrecido a construir un proyecto político propio, que no esté sostenido sobre la explotación del trabajo ajeno ni privilegie las ganancias sobre la vida; existen este tipo de organizaciones, que actúan manteniendo la tapa de la olla, es decir, impidiendo que la lucha desborde la forma capitalista de organización social, que está podrida hasta la médula.

Históricamente, desde que existe, el Estado ha sido herramienta de la clase parasitaria en el poder, para someter, mediante el engaño y la represión, a la clase que produce. En esta cruel fase imperialista del sistema capitalista, estas organizaciones, tal como lo reconoce Belliboni, sirven de herramienta de engaño para contener las luchas, llevándolas siempre al terreno institucional y, por lo tanto, a la derrota; y son funcionales al temor que la burguesía le tiene a la organización independiente de la clase obrera y el pueblo empobrecido.

Porque, como lo han demostrado luchas de la envergadura de Algodonera Avellaneda, Vitivinícolas, Sameep, salud en Neuquén, la lucha del neumático, Acindar, Residentes y Concurrentes de CABA, por sólo nombrar algunas, cuando la clase obrera y el pueblo se unen, en la mayor unidad y la más amplia democracia asamblearia, la burguesía hambreadora, junto con sus funcionarios y sindicatos que le sirven, tiene que recular, y es en ese camino que se construye el futuro de dignidad en el socialismo.

No quieren que el pueblo coma y viva felizmente, porque para que eso pase, ellos tienen que dejar de ser privilegiados y por eso tienen miedo.

Porque saben que, si no pueden contener las luchas en los marcos de sus estructuras, su poder tiembla.

Pero la historia no se frena por la voluntad de nadie, por eso es necesario avanzar con la organización desde abajo, que, con la clase obrera al frente, transite el camino que nos llevará a liberarnos de la explotación, con la más extensa democracia obrera y revolucionaria; arrancándoles de las manos el poder a quienes nos someten a la miseria y al hambre.★

---

[1] https://www.mdzol.com/sociedad/2022/11/21/eduardo-belliboni-el-gobierno-no-tiene-idea-de-lo-que-esta-por-pasar-292923.html

/PRT ARGENTINA

VISTEN DE DEMOCRACIA LA DICTADURA DEL CAPITAL

La imagen de una clase burguesa que disfruta de sus beneficios, con la invalorable ayuda de sus lacayos, mientras la gran mayoría del pueblo trabajador sufre las penurias que producen sus políticas, muestra un escenario de dos realidades paralelas entre los de arriba y los de abajo. Esto es un factor más que acrecienta la bronca de las masas trabajadoras.

El mes de diciembre ha sido "coronado" por nuevas escenas de escándalo, griteríos e insultos, que son el mejor reflejo del **carácter reaccionario y decadente del parlamento burgués**.

Las diatribas entre los "representantes del pueblo", sus desesperados intentos por designar amigos en cargos de instituciones que manejan la justicia "independiente", mientras el pueblo que dicen representar se debate en una angustia cotidiana para afrontar la vida, no hace más que confirmar la mentira de la democracia burguesa.

La mentira de vestir de democracia lo que, en realidad, es la dictadura del capital.

Mientras en ese recinto, verdadera cloaca putrefacta, las peleas por arriba hacen como que se discuten cosas importantes, las verdaderas medidas de fondo que necesita la burguesía monopolista no esperan de su aprobación.

Las disputas por los recursos que protagonizan las distintas facciones del capital se implementan en la medida que tal o cual facción logra imponer sus demandas a través de los funcionarios del Estado que les responden.

Así pasa, por ejemplo, con la aplicación de un dólar diferencial para los grandes conglomerados de exportadores de soja, que llevó el precio del cereal a casi 90.000 pesos la tonelada, significando un gran negocio para ese sector mientras otros sectores monopolistas (como los tamberos, los productores de biocombustibles, los criadores de ganado) deben afrontar el aumento de ese insumo y, por lo tanto, ponen el grito en el cielo.

El gobierno toma medidas que agudizan esa pelea por los recursos del Estado.

Al mismo tiempo la burguesía y su gobierno, en su búsqueda por seguir aplicando el ajuste al pueblo trabajador, amenaza con cortar el pago de cientos de miles de planes sociales ante las denuncias de manejos espurios con los mismos.

Manejos que seguramente existen pero que benefician a los que manipulan la entrega de dichos planes y afectan a quienes realmente lo necesitan. Esta jugada es más de fondo ya que apunta a desenganchar la actualización automática de esos planes con el aumento del salario mínimo, vital y móvil, como ocurre hasta ahora.

Una medida que obliga a reaccionar hasta a las organizaciones que son parte del oficialismo.

La crisis política de la burguesía en su conjunto se acrecienta a cada paso y con cada medida, al mismo tiempo que se agudizan las dificultades de la vida para millones de compatriotas.

Asamblea en ACINDAR, Villa Constitución

La imagen de una clase burguesa que disfruta de sus beneficios, con la invalorable ayuda de sus lacayos, mientras la gran mayoría del pueblo trabajador sufre las penurias que producen sus políticas, se viene a la mente instantáneamente cuando se conoce la amenaza insólita e insultante de un gremio estatal

El mismo propone "parar el Estado" si la vicepresidenta es condenada en una causa judicial, mientras ese mismo gremio no levantó siquiera un dedo para luchar contra las políticas de ajuste sobre su sector, que sufrió la pérdida de un 65/75% del salario **en dólares** desde 2016 a la fecha.

Este escenario de dos realidades paralelas entre los de arriba y los de abajo es un factor que **acrecienta la bronca de las masas trabajadoras.**

Pero al mismo tiempo, hay que decirlo, esa bronca muchas veces no encuentra los caminos colectivos para su expresión.

Si bien crece la resistencia ante el embate de las políticas de la clase dominante, todavía predomina una base material que es determinante: que la clase obrera, como clase de vanguardia de toda la sociedad, no cuente con una consciencia de clase en sí y para sí que le permita abordar un camino de construcción política antagónico al de la clase opresora.

Esta realidad es la que la acción y la prédica de los y las comunistas debemos transformar. Es una condición indispensable para avanzar en condiciones materiales distintas en el enfrentamiento clasista.

Para ello no debemos permitir que nada ni nadie nos desvíe de ese norte; debemos intensificar la agitación y la propaganda revolucionarias, impulsar la lucha económica y política de la clase obrera con las metodologías de la democracia proletaria que ayuden a las masas trabajadoras a romper con la institucionalidad burguesa; llevar y hacer conocer las ideas comunistas a las obreras y obreros de vanguardia; desarrollar las verdaderas organizaciones clasistas para que las mismas tengan continuidad y horizontes de crecimiento y afianzamiento en las bases obreras.

Y ejercer las respuestas políticas inmediatas ante cada intento de la burguesía por avanzar contra nuestros derechos económicos y políticos.

No existen tareas más trascendentes que éstas para avanzar hoy, desde la clase obrera, en la construcción de su partido y de sus organizaciones para la lucha que le permitan desempeñar el papel de clase de vanguardia portadora de un proyecto liberador para el conjunto del pueblo explotado y oprimido.★

"PRECIOS JUSTOS": MÁS NEGOCIOS PARA LOS MONOPOLIOS

La burguesía nos bombardea, a través de sus medios instalando ideas sobre las maravillas que traerá para el pueblo el programa "Precios Justos", en tanto, dicen ellos, "combatirá" la inflación y evitará que se agraven las condiciones de miseria del pueblo... dicen.
En realidad, sobre el hambre del pueblo sostienen y reproducen su capital.

Luego de los "precios cuidados", llegan los "precios justos".
La pregunta sería: ¿"justos" para quién?
Digamos de paso que ese programa es una reedición del *precios cuidados* que se legisló en 2013, que ha tenido varios intentos de aplicación, incluso en periodos anteriores de la historia -con otros nombres-, y que en la práctica ya ha demostrado que **no soluciona problema alguno al pueblo** [1]

Por el contrario, estos acuerdos funcionan como barrera de contención de los reclamos salariales; también como sostén del engaño -sobre todo de cara a las elecciones- según el cual supuestamente los aumentos salariales le "ganarían" a la inflación; y como excusa para seguir transfiriendo recursos que produce el pueblo a la oligarquía

Veamos por ejemplo **el caso del petróleo**.

El gobierno cerró un acuerdo con las empresas hegemónicas, YPF, Axion (PAE), Raízen (Shell) y Puma Energy (Trafigura), reconociendo de hecho que la producción se encuentra concentrada en pocas manos (concentran el 95% de la venta de combustibles al mercado interno) y que imponen los precios del sector de acuerdo a su necesidad de ganancia, y que por esta razón se produce la inflación.

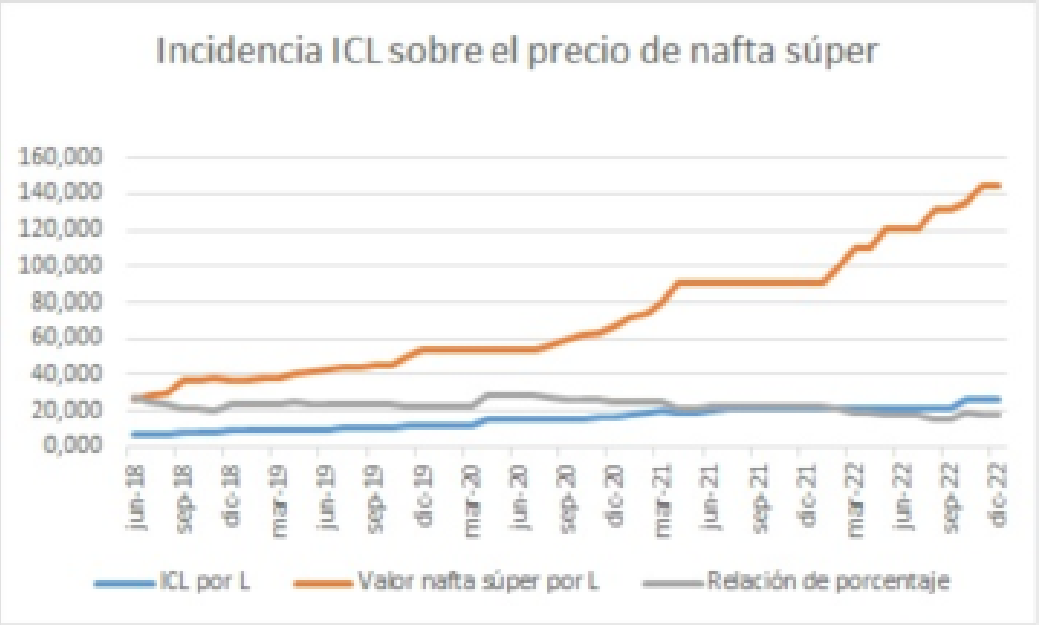
Las empresas se comprometerían a aumentar los combustibles hasta un tope del 4% el primer trimestre y 3.8% en febrero/2023

A cambio, se congela el pago del impuesto a los combustibles líquidos (ICL), se otorgan divisas para importar y se les pagará una "deuda" por un gravamen del que, sostienen, están exentas

El ICL, por ejemplo, es una suma fija que se paga por litro de nafta (la norma clasifica en más o menos de 95 octanos. Hoy la nafta de menor RON que se comercializa, la súper, posee 95 octanos por lo que la clasificación carece de utilidad)

De acuerdo al texto de la ley que lo regula (Ley Nº 23.966) dicho impuesto debe actualizarse trimestralmente en base a las variaciones del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

Sin embargo, mientras **los impuestos al pueblo se aplican a rajatabla y se elevan de forma geométrica, los impuestos que pagan los monopolios disminuyen con el tiempo.**



El gráfico muestra la evolución del valor del impuesto (ICL), respecto del valor de la nafta súper, y la incidencia en porcentaje, del impuesto con relación al valor de la nafta.[2]

Es decir, que mientras la incidencia de los impuestos sobre el bolsillo trabajador aumenta, debiendo destinar cada vez mayor porcentaje del mismo al pago de estas imposiciones, la correlativa incidencia de los impuestos sobre las ganancias de la oligarquía disminuye, demostrando que el estado no "flota" en ningún lado (como nos decían en la escuela) ni es capaz de "conciliar" las clases, sino que responde a la clase a la que pertenece: **la burguesía y garantiza sus negocios a costa del sometimiento del pueblo**

Ese mismo impuesto que ha ido decreciendo en relación al valor de la mercancía con el paso del tiempo, será el que dejen de pagar las petroleras hasta marzo con el acuerdo de los "precios justos".

Y, por lo tanto, no es una novedad, para sostener las ganancias de los monopolios, el Estado recortará, aún más, los "gastos" correspondientes a salud, educación, jubilaciones, asistencia social, salarios… todo lo que es para la mínima subsistencia (aunque debería ser para el bienestar) del pueblo trabajador.

Es por eso que, en el marco del Estado de la oligarquía, de esta "democracia" que en realidad es dictadura de los monopolios, no habrá salida alguna para los padecimientos del pueblo que, por más que se usen en el discurso, no ocupan ninguna agenda real del gobierno de turno, sea del color que sea.

El gobierno miente descaradamente cuando llora lágrimas de cocodrilo por el hambre del pueblo y dice que intenta bajar la inflación. Porque la política que impulsa desde el BCRA es la devaluación contenida. No porque le importe el pueblo, sino porque saben que si no lo hacen de esta forma tiemblan sus negocios; pero la devaluación, sí o sí la necesitan y la aplican

Eso sin dejar de mencionar que, para mantener esos niveles de depreciación monetaria controlados, el gobierno de los monopolios acordó con los distintos sectores algunos beneficios extra, a los que ya reciben [3], acordando exenciones impositivas, dólares a la medida de su necesidad y otras mercedes.

Recientes luchas obreras le han demostrado a la oligarquía financiera y sus gobiernos que el camino de la independencia de clase, de la unidad por abajo, de la democracia directa, de la lucha por la dignidad viene construyéndose, y que esto le arruina sus negocios y los obliga a recular, y pretenden evitar la bronca y la lucha inevitable, tratando de disfrazar sus aprietes de "ayuda" al pueblo y ajustando "sin que se note"

Por eso, como ya sabemos o intuimos por la experiencia, el programa "precios justos", lejos de ser una medida en beneficio de la clase que todo produce y el pueblo laborioso, es una mayor ofrenda a la voracidad de los capitales monopolistas, ofrenda que pretenden hacer sobre la sangre del pueblo.★

---

[1] Recomendamos leer https://prtarg.com.ar/2020/01/08/precios-cuidados-para-quien/

[2] Cfr http://cecha.org.ar/site/index.php/esncuastas-y-consultas/

Y http://biblioteca.afip.gob.ar/cuadroslegislativos/cuadroLegislativo.aspx?i=5

[3] Recomendamos leer https://prtarg.com.ar/2022/09/28/reflexiones-para-explicar-el-capitalismo-financiero/

Frases Hechas

ACTÚAN COMO CLASE PARA DESCLASAR A TODA LA SOCIEDAD

"Una familia de cuatro miembros que habita en la ciudad de Buenos Aires necesitó en noviembre percibir ingresos de por lo menos $79.298,16 para no ser considerada en situación de indigencia, $144.839,85 para no quedar comprendida en la pobreza y $222.485,11 para ser considerada de clase media, de acuerdo con los datos difundidos por la Dirección General de Estadística y Censos porteña". (Ámbito Financiero, 16 Diciembre 2022)

La clase dominante nunca de producir "contrabando" ideológico.

Y la idiotez tiene un contenido de clase, aunque en su apariencia aparezca como simple idiotez. Los señores y señoras de la DGEyS (y su "comunicador" Ámbito Financiero) abundan en ciertas cifras para introducir toda su ideología de clase dominante.

Hablan de pobres, indigentes y abrochan su estocada con hablar de "clase media".

En lo estadístico nuestro partido ha hecho muchos aportes en tal sentido y es muy poco lo que podemos agregar, pero si hay algo que llama la atención de este artículo de Ámbito y que se reproduce en otros medios es cómo la clase dominante actúa como **clase para desclasar** al resto de la sociedad.

Si hay algo que "lograron" los diferentes gobiernos es que ahora es "pobre" o "indigente" el mismísimo asalariado, con estadísticas o sin ellas.

Pero la cosa se pone interesante cuando con la soberbia propia de comunicadores y con "datos" oficiales en su poder tiran toda su ideología hablando de "clase media".

Para estos abanderados de la idiotez hablar de clase media parecería que a ellos mismos los pone en otro plano de jerarquía social. Es decir "sos estructuralmente pobre" pero de clase media, o lo que es lo mismo: "pobre pero honrado".

Si hay una frase hecha que ha calado muy hondo en nuestro pueblo es caracterizar a una parte importante de la sociedad de clase media.

¿Por qué es una frase desclasada?

Porque es la propia burguesía, la clase dominante la interesada en hacer "desaparecer" desde lo ideológico a la clase obrera y al proletariado.

Hablar de "clase media" permite caracterizar a un obrero a una obrera que usa celular, tiene coche, una TV Smart y alguna otra cosita como "clase media". Es decir: si te digo que sos de clase media te estoy escondiendo que vos como obrero u obrera no te tenés que "avivar" que sos de una clase que lo produce todo, pero que no tiene nada. Accedes a un consumo básico y con ello te rotulan de clase media.

Si tu salario es de $ 222.485,11 sos de "clase media", ¡empezá a "descorchar"! por tu *estatus*, pero ojo: mañana tenés que ir a tus labores en las peores condiciones de trabajo y además con el peso de la crisis social que padecemos las y los argentinos.

Los que producimos todo y no tenemos nada somos obreros u obreras ganemos esa cifra o cualquier otra, **los pesitos que nos llevamos de salario no determina nuestra clase, lo que determina nuestra clase es el lugar que ocupamos en la producción.**

Pero también es interesante la negación que hay para ver al proletariado, al asalariado que se lo quiere ningunear cuando su presencia universalmente ha crecido y a los señores "estadísticos" del sistema eso no se les puede pasar por alto, pero se les "pasa".

Ahora imaginemos que, en esa lucha ideológica contra la clase dominante, a la que le gusta hablar de "clase media" para desdibujar nuestra sociedad dividida en clases ¿qué pasaría si la clase obrera y el proletariado actuasen como clase? con intereses antagónicos con los de la burguesía.

Algo está cambiando y en ello el proyecto que propone nuestro partido ayuda a desmalezar la confusión reinante.

La clase obrera, el proletariado y el pueblo oprimido no son ni serán de la "clase media": hay una clase obrera con todas las letras, use o no use "celular".

Somos una clase que lo produce todo, que generamos toda la riqueza y como clase tenemos que profundizar en el proyecto de país que necesitamos, independiente de la clase burguesa que "nos toca el hombro" para endulzarnos como "clase media".

Somos una clase que -por el lugar que ocupamos en la producción- estamos en condiciones de llevar adelante el proyecto de cambio revolucionario apoyado en una clase de revolucionarlo todo.

Desde este interés de clase no desestimamos la lucha por mejorar nuestra condición actual de vida, pero no queremos aspirar a ser "clase media" como pretende que hagamos la ideología de la burguesía.

Aspiramos a ser una clase que -en esa lucha económica dentro de este sistema capitalista- despleguemos todos los esfuerzos para llevar ese caudal al plano de la lucha política por el poder. Porque no hay conciliación de clases posible que pueda aliviar el dolor de la mayoría explotada y oprimida.

Todo el aparato institucional y político del color que sea desdibujan las clases en pugna y la "definición clase media" les viene como anillo al dedo.★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 54º. *Editorial El Combatiente.*
prtarg.com.ar
prtweb@gmail.com
Aparece el último día hábil de cada mes.

PRT

PERÚ ATRAVESADO POR UNA PROFUNDA CRISIS POLÍTICA

Perú, *la perla* que la burguesía monopolista muestra como ejemplo de estabilidad económica, vuelve a ser noticia por la crisis política ininterrumpida que vive ese país.

Nuevamente las peleas entre el Ejecutivo y el Legislativo han desatado una ola de manifestaciones populares las que, una vez más, han sido reprimidas por el Estado con un saldo a la fecha de más de 20 muertes reportadas.

A pesar de desconocer en profundidad los avatares de la situación en ese país, por lo que seremos muy precavidos en no soltar opiniones sin fundamento, sí podemos verter algunas consideraciones.

La inestabilidad política en Perú no es ninguna novedad. El solo hecho de que en los últimos veinte años han asumido y han sido depuestos, en promedio, un presidente cada dos años es la muestra más palpable.

Conflictos entre poderes del Estado, juicios políticos por corrupción, han sido las manifestaciones de una crisis en las que las distintas facciones de la burguesía han intentado saldar sus contradicciones, sin resultados a la vista.

En el medio, como decíamos al inicio, la economía peruana "anda sobre ruedas" para los sectores más concentrados del capital.

Para garantizar esa situación los sucesivos gobiernos, ahí sí, no tuvieron diferencias en el ejercicio de una sistemática represión fundamentalmente contra las comunidades campesinas e indígenas desplazadas por los monopolios de la minería, principalmente.

Allí hasta el propio último presidente depuesto, Pedro Castillo, que proviene de esas mismas comunidades, declaró el estado de emergencia en abril de este año en la zona de Challhuahuacho y Coyllurqui enviando al ejército y a la policía para garantizar la explotación de la minera Las Bambas, asentada en esa región.

La situación en Perú, con sus particularidades, no puede ser analizada por fuera de la crisis capitalista mundial y de cómo se expresa la misma en esta región del planeta.

Y nos referimos ya no sólo a las contradicciones interburguesas sino también a la lucha de los pueblos.

Venimos de alzamientos populares en Ecuador, Colombia, Chile, Honduras y agudización de la lucha de clases en otros países como Bolivia, Brasil, Uruguay, Argentina.

Es indispensable tener claro que la lucha de clases, aun sin una dirección política revolucionaria que pueda darle un curso antagónico a los de la clase dominante, agrava la situación de los de arriba, no les permite acomodarse como pretendieran y, en definitiva, **exacerban sus contradicciones.**

La crisis política en Perú también es reflejo de una conducta que la burguesía viene sosteniendo. Al verse impedida de disciplinar a todas sus facciones detrás de una hegemonía única, echa mano a los resortes del Estado para desplazar gobiernos, descuartizar los poderes de su propio Estado y, por ende, sus propias leyes.

Esta tendencia se seguirá manifestando y reproduciendo como producto de esta realidad que atraviesa el sistema con su crisis estructural y, también, con la presión ejercida por los pueblos en su lucha por una vida digna.

Resta señalar que para las y los comunistas la responsabilidad sigue siendo la de trabajar incansablemente para que la clase obrera y sectores explotados y oprimidos de nuestros países puedan construir sus herramientas que le permitan desplegar una política que exprese sus intereses de clase para que la lucha tenga una salida revolucionaria de cambio real.★